

lunes 3 de diciembre de 2007

Cursos y seminarios

Inf. Meteorológico

Rodeo

Entrevista

Tecnología

Análisis de Mercado

Precios

Empresas

Cartas

Consultorio

## Chile, potencia semillera

En su fundo El Carrizal, de Chimbarongo, Carlos Fabres tiene destinadas alrededor de 420 hectáreas para semillas. De ellas, 400 son de maíz. Como la mayoría de los semilleros en Chile, produce a pedido. Una empresa internacional lo contrata para sembrar y después vendérsela a ellos. Al negocio entró por la curiosidad de participar en un cultivo distinto, que implicaba otra tecnología, la posibilidad de usar transgénicos y, por supuesto, porque prometía una mejor rentabilidad.

Y no se equivocó. La multiplicación de semillas en Chile es una actividad que está en alza, que cada día gana más hectáreas y cubre más espacios de exportación y tiene buenos retornos.

Con su clima privilegiado para la producción, una contraestación favorable para las producciones del hemisferio norte y barreras naturales que evitan la presencia de plagas, el país puede producir semillas de gran calidad. Eso ha redundado en continuos aumentos de producción que han hecho que se convierta en el primer exportador de semillas del Hemisferio Sur. Aun más, en 2005 alcanzó el séptimo lugar a nivel mundial y, tal como se ve que viene la mano en la actual temporada, es posible que ascienda un escaño.

» Más imágenes

"Estamos creciendo fuerte con la producción. La ventaja es la contra estación y el clima, contamos con altas temperaturas en el día, pero refresca durante la noche, eso es muy importante para que la semilla mantenga su energía y al bajar la temperatura no gasta lo que asimila durante el día, dando una semilla más vigorosa, con mejor germinación", explica Alberto Schulte-Herbrüggen, gerente de Nunhems para América Latina.

Y en un país volcado a las exportaciones agropecuarias, no es menor que la producción de semillas sea el cuarto rubro en la lista, detrás de la fruta, los vinos y la carne de cerdo.

El futuro se ve prometedor. En las últimas tres temporadas esta industria viene creciendo a tasas superiores a 10% y todo indica que seguirá desarrollándose a ese nivel en los próximos 5 años.

"Estos últimos tres años, las exportaciones han logrado un aumento sostenido de más de 12%", explica Álvaro Eyzaguirre, gerente general de Pioneer.

En 2006 subieron 13, 7% en relación con 2005. Se exportaron US\$ 195,6 millones que a fines de este año se espera se conviertan en cerca de US\$ 230 millones. Esto generó 7.000 empleos permanentes, sin considerar el impacto en las actividades relacionadas.

La magnitud de este crecimiento se vio reflejada en las cifras obtenidas en el VII Censo Nacional Agropecuario, que registró que en la temporada 2006/2007 se destinaron a la producción de semillas 42.400 hectáreas. La proyección del sector privado plantea para la actual campaña que la superficie podría superar las 50.000

Suscríbete a  
El Mercurio  
por 1 año  
y recibe  
un mes gratis



EL MERCURIO

ha., las que se reparten en cerca de 3.700 unidades productivas a lo largo del país.

No sólo maíz

Respondiendo a la demanda actual por cereales, el maíz, que ha sido el subsector más importante desde que se abrió esta veta exportadora, en esta temporada podría dar un salto enorme y pasar de las aproximadamente 20 mil hectáreas a 30.000. En retornos, la cosa sería aumentar el cheque de US\$ 100 millones conseguidos en 2006 a otro por unos US\$ 180 millones.

El segundo rubro en importancia son las hortalizas, con US\$ 67,2 millones; después están las flores, con US\$ 12,3 millones, y la maravilla, US\$ 7,2 millones. En hortalizas, los consentidos son el pimentón y la coliflor. Las regiones donde más se producen son la VI, VII, IX y Región Metropolitana.

Un panorama expectante, y todo gracias a los biocombustibles y a la creciente demanda por alimentos desde Asia, que tienen los precios de los commodities por las nubes. Nace así un círculo virtuoso: se requiere sembrar más superficie de cultivos, la rotación se vuelve más rápida y la demanda por semillas crece. Y Chile tiene las condiciones para seguir respondiendo a ella.

A pesar de la gran competencia por la tierra que existe en este momento, las semillas son una alternativa que resulta atractiva a los agricultores. Se pueden sembrar en superficies no tan grandes, sus precios son buenos y se trabaja con la asesoría permanente de la empresa que contrata, la que transfiere tecnología.

"Las necesidades del sector alimentario y las energéticas han hecho que los cultivos suban. Para los productores, la gracia es la estabilidad, no es como plantar papas que pueden pasar de buen precio a pagar nada. Se requiere de un know how, que la empresa valora y gratifica", explica Yuri Charme, subgerente de Producción y de Exportaciones de Semillas de Anasac.

El positivo panorama tiene algunos puntos negros, más allá de los que afectan a todo el mundo exportador, como el bajo valor y el alto costo de la mano de obra, que aquí puede ser bastante intensiva.

El primero es el tema de los transgénicos. En Chile se pueden sembrar para semillas, pero no para cultivos, por una regulación especial. La situación limita el acceso a esta tecnología por parte de los agricultores, lo cual les puede quitar competitividad.

"El drama es que la tecnología en semillas está atada al mundo transgénico. Producimos las mejores semillas, lo último que existe en el mundo pero no las podemos usar. Como chileno me molesta, porque siento que el agricultor chileno está en desventaja", explica Alfredo Villaseca, director de Monsanto en Chile.

Por ello se aboga por contar con una legislación que regule el tema.

"No aceptar transgénicos nos ancla al pasado. Es como parar el sol con la mano. Necesitamos una ley de biotecnología, no hacernos los ciegos y jugar a la avestruz", señala Víctor Pinto, presidente de Anpros, la asociación a la que están afiliadas 66 empresas, casi el 98% de los productores de semillas del país.

El otro gran problema es el comercio ilegal. Entre 30 y 40% de las semillas utilizadas en el mercado interno son de venta ilegal, es decir, no están certificadas. Los cultivos más afectados son trigo, papas y cereales. La situación tiene dos caras: el creador no recibe el pago del royalty por su trabajo, lo que desincentiva invertir en mejoramiento genético, y la cosecha decae.

"La disminución en rendimiento es de alrededor de 50%, básicamente porque el productor no sabe lo que le venden", explica Víctor Pinto, presidente de Anpros.

Oportunidades

Desde que China incorporó la leche a su dieta, subió la demanda y a eso se debe el alza, es noticia vieja. La novedad es lo que podría pasar con la alfalfa, la principal fuente de proteínas para la producción de leche.

"En Chile hemos ampliado su área de cultivo, incorporando los suelos ácidos del sur con el desarrollo de nueva tecnología. En la medida que, con los años, la producción de leche cuente con precios sólidos que aseguren su mercado, podría aumentar la

demanda de semillas de alfalfa", explica Francisco Villalón, gerente general de Semillas Baldrich.

#### CREACIÓN PROPIA

"Chile podría crear variedades propias, Eric Von Baer, por ejemplo, ya genera variedades de trigo. Cuando tienes ventajas comparativas, si no hay innovación, el negocio puede decaer. Se necesita desarrollar investigación. Para ser potencia alimentaria hay que apoyar la innovación", señala Víctor Pinto, presidente de Anpros, quien acaba de crear un comité de mejoramiento dentro de la misma agrupación.

Carlos Fabres, uno de los principales productores de semillas, muestra la semilla usada en su última siembra de maíz para exportación.

 [Enviar por mail](#)

 [Imprimir](#)

[Términos y Condiciones de la Información](#)  
© El Mercurio S.A.P.